



## Memoria Descriptiva – Paseo de las Colectividades

La presente propuesta para el Paseo de las Colectividades busca materializar un espacio público de calidad, inclusivo, sustentable, patrimonial y reversible, en el que converjan identidades múltiples y memorias colectivas, vinculando lo próximo y lo lejano, lo cotidiano y lo festivo, lo urbano y lo natural. Se parte del reconocimiento de una red territorial densa: La Redonda, el Centro Friulano, la Unión Polaca, el gimnasio a cielo abierto, el Puente Negro, el Jardín de Infantes, las escuelas del entorno, el Parque Federal, el Paseo a Cielo Abierto de Aristóbulo del Valle, y la presencia constante de feriantes. Esta complejidad urbana exige una respuesta sensible, flexible y de lectura multicultural.

En este marco, el proyecto se estructura en torno a dos operaciones centrales. Por un lado, la generación de una calle compartida que elimina la segregación entre medios de movilidad y redefine la calle como espacio de negociación y encuentro entre peatones, ciclistas y vehículos de baja velocidad. Por otro lado, la incorporación de una Tubería Animada, una estructura liviana de interpretación abierta que se apoya sobre la medianera existente, y que funciona como elemento articulador de múltiples actividades: cubierta para ferias, juegos, gimnasio, parrilla técnica de iluminación, sombra, y otras posibilidades de uso según las necesidades y apropiaciones del lugar. El tubo no impone, sugiere. Actúa como contenedor virtual de actividades, generando identidad e interpretación libre.

La elección del tubo como gesto arquitectónico responde a una reinterpretación del límite. En lugar de actuar como barrera, la medianera se transforma en soporte. El tubo la expande, la activa y la resignifica. A su vez, permite contener de manera flexible una diversidad de programas que pueden coexistir sin conflictos, garantizando la convivencia armónica entre actividades simultáneas.

Uno de los principios fundamentales del proyecto es su reversibilidad. Para ello, se utilizan sistemas constructivos removibles. El pavimento principal se ejecuta con adoquines, lo que permite desarmar sectores con facilidad. Sobre las vías ferroviarias existentes, se colocan losas premoldeadas que permiten el paso y la continuidad del recorrido, a la vez que definen el trazado de una bicienda y mantienen habilitada la estructura ferroviaria para un eventual uso futuro. Esta estrategia asegura que, ante la necesidad de reinstalar un sistema de transporte sobre el corredor, la intervención pueda ser desmontada sin alterar la infraestructura original.

En relación con el carácter multicultural y patrimonial del sitio, la propuesta reconoce que la identidad del lugar no reside en una única imagen ni en símbolos estéticos, sino en el uso colectivo, diverso y cotidiano del espacio. Las colectividades ya se encuentran presentes en el sitio a través de ferias, celebraciones, encuentros espontáneos y prácticas deportivas o recreativas. Se busca escapar de la idea de monumento y se ofrece un espacio que puede ser ocupado, recorrido y transformado por quienes lo habitan. La multiculturalidad no se muestra: se vive.

Para fortalecer la accesibilidad, se nivela todo el recorrido peatonal, asegurando un tránsito continuo e inclusivo desde el Parque Federal hasta Aristóbulo del Valle. Se incorpora una plaza de acceso como espacio de resguardo y espera, particularmente



orientada a infancias y acompañantes que se vinculan con las instituciones escolares de la zona. También se instalan sanitarios con sector de cambiado para bebés y un depósito para equipamiento móvil, lo cual mejora las condiciones de uso y permanencia en el espacio.

La propuesta busca mejorar las condiciones ambientales del sitio sin borrar su identidad preexistente. En este sentido, el canal que atraviesa el predio y forma parte de la Cuenca Aldao se mantiene a cielo abierto, conservando su traza actual. Sin embargo, se retira el revestimiento de hormigón para incorporar vegetación nativa y especies acuáticas que favorezcan la absorción de nutrientes y contaminantes, mejorando la relación del canal con el entorno y aumentando su capacidad ecológica. El arbolado se mantiene y potencia como estrategia de protección frente al clima en distintos momentos del día y del año.

Desde el punto de vista constructivo y material, se trabaja con soluciones simples, nobles y económicas, que requieran bajo mantenimiento y aseguren una ejecución eficiente: adoquines, losas premoldeadas, tubo estructural metálico, vegetación autóctona. Este enfoque también permite que la intervención pueda replicarse en otros tramos del corredor o adaptarse a cambios futuros en el entorno urbano.

La propuesta responde también a una lógica de sustentabilidad integral. En lo social, se potencia la apropiación del espacio por parte de feriantes, vecinos, instituciones educativas y colectividades, fomentando el uso activo y plural del espacio. En lo ambiental, se promueve la absorción de aguas y la mejora del ecosistema mediante vegetación nativa y control de escurrimientos. En lo económico, se valora lo ya existente y se reduce al mínimo la necesidad de mantenimiento intensivo. En lo material, se priorizan recursos accesibles y resistentes.

Cada pieza del sistema ha sido pensada desde su lógica de montaje y desmontaje. La intervención es adaptable y abierta a cambios, sin perder coherencia espacial. Las decisiones proyectuales responden tanto a criterios funcionales como a principios simbólicos, proponiendo un nuevo paisaje urbano que no impone un relato único, sino que permite múltiples lecturas.

Desde lo formal y conceptual, el proyecto se inscribe en la línea de intervenciones contemporáneas que valoran lo provisorio, lo lúdico y lo apropiable. Como antecedente, se toma la experiencia Playful Pipes de Premarts, en Berlín, y de Dérive Lab en su conceptualización de calles compartidas, por otro lado se suman aportes teóricos de Julio Arroyo en torno al espacio público, y Kevin Lynch para pensar la idea de hito urbano.

En resumen, el Paseo de las Colectividades se plantea como una intervención precisa, flexible y respetuosa del contexto. Más que transformar radicalmente, busca revelar y potenciar lo que ya existe: memorias, trayectorias, relaciones sociales y territoriales. Es un espacio que alberga lo cotidiano/ festivo, lo institucional/ espontáneo, lo individual/ colectivo. Un paseo que, sin dejar de ser infraestructura urbana, se convierte en escenario de identidades múltiples.